



## **ORACIÓN AL APÓSTOL SANTIAGO**

1) Apóstol Santiago,  
que fuiste del grupo de los predilectos del Señor  
teniendo la dicha de estar muy cerca de Jesús  
durante los tres años de su predicación.  
Tú pudiste participar, juntamente con Pedro y Juan,  
en el acontecimiento de la trasfiguración  
donde experimentaste la gloria de Señor  
al verlo conversar con Moisés y Elías;  
participaste también en el momento  
de la agonía de Jesús en el huerto de Getsemaní  
donde viste a tu Maestro  
ante el sufrimiento y la humillación;  
viste con tus propios ojos  
cómo el Hijo de Dios se humilló  
haciéndose obediente hasta la muerte;  
conociste así que el Mesías,  
esperado por el pueblo judío como un triunfador,  
no sólo estaba rodeado de honor y de gloria,  
sino también de sufrimientos y debilidad;  
caíste en la cuenta de que la gloria de Cristo  
se realiza precisamente en la cruz,  
participando en nuestros sufrimientos.  
Y, después de Pentecostés, lleno del Espíritu Santo  
pudiste dar el testimonio supremo por tu Señor  
entregando tu vida a Jesucristo  
que antes había dado su vida por ti.

2) Apóstol Santiago, a ti  
que fuiste testigo de la curación de tantos enfermos  
te pedimos que auxilies a los afectados por el coronavirus,  
que des fortaleza y sabiduría al personal sanitario,  
luz y acierto a quienes toman las decisiones  
y que bendigas a quienes están ofreciendo  
su colaboración como voluntarios.  
Como amigo del Señor Jesús  
Acompaña a los fallecidos  
hasta el Pórtico de la gloria del cielo,  
e intercede por ellos ante Jesucristo.  
para que compartan con Él la Felicidad eterna  
y haz que nosotros nos veamos libres de esta pandemia.

3) Tú escuchaste a tu madre pedir para ti  
y para tu hermano Juan “manda que en tu reino uno de mis hijos  
se siente a tu derecha y el otro a tu izquierda”.  
A la pregunta de Jesús ¿podéis beber el cáliz que yo he de beber?  
generosamente respondes “podemos”...  
y escuchas a Jesús enseñar: el Hijo del hombre  
no vino para que le sirvan, sino para servir  
y para dar su vida en rescate por una multitud”.  
Ayúdanos a aceptar el sufrimiento  
sabiendo que, si bebemos el cáliz de la pasión,  
llegaremos a la gloria de la resurrección.  
Estamos ante ti implorando por nuestra patria Chile,  
rezamos en especial por esta ciudad  
y por nuestra archidiócesis que llevan tu Nombre Santiago.  
Enseñanos a nosotros que no debemos aprovecharnos de nadie,  
sino que hemos de servir a todos, incluso con sacrificio;  
con el sacrificio de cumplir las normas sanitarias  
que se dictan en beneficio de todos.

4) Apóstol Santiago: tú respondiste a Jesús  
que estabas dispuesto a beber el cáliz que Jesús había de beber;  
en nuestros labios y en nuestros corazones  
está la amargura del cáliz de la violencia, y la inseguridad,  
el egoísmo y el materialismo, la cesantía y el hambre,  
el enfrentamiento y la enemistad.  
Tú aprendiste de Jesús que no se vence al mal con más mal,  
a la violencia con mayor violencia,  
a la corrupción con más corrupción  
Que no gana quien más fuerte pega,  
sino quien da la vida sirviendo a los demás.  
Haz que confiemos en Jesucristo  
que es de verdad Luz,  
que nos muestra caminos de diálogo y entendimiento,  
de colaboración y perdón,  
de compromiso y esperanza.  
Da a nuestra autoridades y gobernantes  
sabiduría y generosidad.  
Concede a nuestros legisladores  
lucidez para legislar en bien de todos.  
Enséñanos a cuidar y respetar a nuestros ancianos,  
a acompañar y educar a nuestros jóvenes.  
Cuidar y Proteger a nuestros niños.  
Que todos los bautizados vivamos nuestra fe cristiana,  
que los religiosos y diáconos  
sean testigos de caridad y profetas de esperanza  
que los matrimonios compartan gozosos su proyecto de vida y  
familia,  
que nuestros sacerdotes y obispos respondan generosamente  
abandonando sus seguridades mundanas  
para servir a sus hermanos y celebrarte con ellos.  
Te rezamos por nuestros enfermos y necesitados  
Y a tus pies dejamos nuestro compromiso de ayudarlos.  
Bendícenos a cada uno de nosotros y a nuestras familias. Amén.